

Contraste

Ronda la primavera por el valle. La siento
en el aire cargado de cantáridas,
en los besos hinchados de las yemas,
en el zureo premioso de las tórtolas.

Oigo quejarse las raíces
de los árboles viejos.
Y sonrío la tierra enamorada
como si el alba renaciera en todo.

Huele el campo a jarilla con la lluvia;
la acequia, alborozada, se desborda.
Todo cauce es estrecho esta mañana.

Está en vilo la tierra;
canta el cielo en el aire
luminoso de trinos.

¡Y sin embargo yo estoy triste,
como si el mundo fuera un gran naufragio...!